



.Diane Denoir

.Pro-Música

.Paul Simón

.Rolling



The
Rolling
Stones



“Edita su primer LP”

Diane

Denoir

Escribe:
Hamlet Faux

Salvo algunos retrógrados, musicalmente ignorantes, nadie utiliza hoy ya el término “beat” para referirse a la música moderna.

En lo personal, nunca usamos la definición a pesar de una constante oposición y actitud de “consternación”, por parte de “disc-jockeys” que deberían haberlo sabido mejor. El término “música beat” es inadmisiblemente hoy, pero puede justificar algo más que aquellos que lo utilizaban a mediados de la década del 60. Después de todo habían surgido grupos como The Beatles, Los Stones, continuaban una revolución y nadie entendía nada.

Por lo tanto, no es de extrañar entonces que en 1966, dos personas muy relacionadas con la escena musical, eligieran la denominación de “Conciertos Beat” para una serie de recitales a realizarse en algunas de nuestras salas principales. Esas personas eran: Enrique Del Campo y el hoy encumbrado —importante pieza de la “maquinaria porteña”—, Bernardo Bergerec. Y la idea para aquellos recitales nació en la casa de una talentosa chica llamada Diana Reches.

Quizás ustedes la conozcan como Diane Denoir.

Por ese nombre también la conocí yo en 1966.

—o—

¿Cuántos conciertos “pop” se realizan por mes en nuestro país?

Una buena interrogante que seguramente arrojaría una cifra elevada, casi desmedida en proporción a nuestro pequeño mercado y al especial momento socio-económico por el cual atravesamos en la actualidad. El público apoya a los conciertos y los considera ya como algo común, cotidiano. En una palabra, está acostumbrado a ellos.

Pero el terreno fue preparado, sondeado por aquellos “Conciertos Beat”.

verdaderos pioneros en ese especial medio de comunicación. Al respecto nos referíamos anteriormente, ya que el nivel artístico y musical que ofrecían era realmente alto. Y a pesar de esa notoria calidad de los artistas que allí se presentaban, Diane Denoir lograba sobresalir entre muchos otros. Ella tenía mucho de lo que se necesita para ser una destacada artista: un buen registro vocal, impecable dicción y pronunciación de idiomas extranjeros y un evidente sentimiento vocálico en cada una de las canciones que interpretaba. Como si eso fuera poco, Diane contaba con un acompañamiento instrumental realmente excelente. Sus músicos eran: Mateo en guitarra, Galetti en batería y Lagarde (el mayor) en bajo. Con ese trío Diane cumplió actuaciones sobresalientes y tuvo personalmente el placer de presenciar varias de ellas. En 1967 por razones profesionales, Galetti y Lagarde se ausentaron del país (España e Italia) respectivamente y Diane tuvo que cambiar de acompañantes.

El nuevo grupo que la acompañó, adquiriría con el tiempo caracteres casi legendarios, por supuesto que me refiero al Kinto Conjunto, con la excepción de Radá, claro está. Con ellos Diane Denoir grabó un disco doble (cuatro temas) y realizó algunos conciertos y actuaciones en TV. Todo eso, antes de que la cantante partiera para Europa, en 1968.

Antes de su viaje al continente, cierto grado de amistad que tenía con Diane, me permitía estar al tanto de sus actividades artísticas. Pero la verdad es que después de su partida, muy poco supe ya de ella, y nadie en el ambiente musical parecía tener muchas noticias acerca de Diane.

En 1969, la cantante volvió a nuestro país, pero sólo por un breve lapso, apenas suficiente para que ella grabara un disco simple para el entonces nivel sello “De La Planta”. Dos años más tarde, Diane volvió nuevamente, esta vez para permanecer definitivamente en el Uruguay. Pero aun pasaría otro año más antes de que nos volviéramos a encontrar, en la oportunidad de un reportaje más o menos oficial, si es posible entre amigos.

Personalmente lo que me interesó de inmediato, era cómo le había afectado el viaje y la prolongada estadía en Europa. “Si me afectó, fue en forma positiva”, fue lo primero que me dijo. “Cuando te vas, puedes aplicar mucho más un sentido de autocritica, una mirada a tí mismo mucho más objetiva. En ese sentido un viaje es muy importante, se logra avanzar y también se logra una definición personal y musical. Actuando en el medio de uno, es imposible de lograr”.

—¿Cuáles son las principales diferencias que tú viste entre la carrera profesional de un artista europeo y uno nacional?

—La primera diferencia es que acá un artista se mueve solo, allá lo hace respaldado por “aparato”, una maquinaria que supervisa y muchas veces fabrica hasta los mínimos detalles de la vida profesional, pública y privada del artista.

—¿Llegaste tú a actuar en Europa?

—Sí, hice televisión en París. Estuve un mes y medio en la radio y televisión francesas. Entonces llegó el momento de grabar un disco y allí fue donde decidí no seguir adelante.

—¿Cuáles fueron las razones?

—Bueno, tiene que ver con lo que te dije anteriormente. Es todo un gran aparato. “Fabrican” un producto y lo venden. Pero es un producto artificial, te quitan la personalidad. Tenía que vestirme de una manera; pintarme de una manera, cantar un tipo de canciones... en mi caso, tenía que cantar en portugués.

—¿Por “exotismo” dentro de Francia?

—Exactamente, todo lo “exótico” vende más que lo nacional.

—Además, era un buen momento para la “bossa” allá. Pero no me servía. Además no pensaba quedarme en París. Fui sólo por un mes y me quedé un año, pero en realidad fue por razones circunstanciales. Le dije a la compañía grabadora que les contestaba en ocho días y no lo hice. Te reconozco que me asusté un poco”.

—¿Ante la posibilidad de “impersonalizarte”?



—En cierto modo sí. Allá es todo prefabricado. Fijate, tenés a una cantante como ella, que es una especie de Palito Ortega en Francia. Una cantante manufurada para consumo interno. Después, tenés a Mireille Mathieu, está elaborada para exportación. Y a uno sólo le quedaban dos caminos allá: hacer suyo y esperar, quizás 10 ó 15 años, o de lo contrario no cantar.

—¿Qué viste después de abandonar París?

—Estuve en Ginebra, estudiando, trabajando.

“Y me vin”

—Fue a mediados del año pasado, cuando regresé. Tenía un contrato con el sello “De La Planta”, que firmé allá en Ginebra.

—Eso quiere decir que el disco simple anterior, lo grabaste sin tener contrato con el sello?

—Sí. Carlos Piriz (uno de los dueños del sello) fue mi representante, no tenía contrato. Pero cuando se parte de esas bases, está demás la burocratización. Firmé el contrato el mes pasado, sólo por razones organizativas de la empresa.

—¿Qué hiciste desde que viniste?

—Actué una vez en TV. Fue en el aniversario de Discodromo, lo consideré un deber.

—¿Y grabaste un LP?

—Efectivamente, lo grabé en Buenos Aires, para el sello De La Planta, con Carlos Piriz como ingeniero de sonido.

—¿Qué me podés decir de ese disco?

—Bueno, que es todo en español. El criterio utilizado en el LP es el mismo de aquellos legendarios “Conciertos Beat”. Editar públicamente algo de gente uruguaya, gente que vale y que no se conoce a nivel masivo.

—¿Quiénes son los autores de los temas?

—Hay 8 de Mateo (Getra y música), 2 de Urbano, 1 de Pippo y otro de Daniel Amaro. La grabación duró dos días, aunque mis vocales los registré en una hora y media.

—¿Estás conforme con el resultado final?

—Nunca estoy conforme o contenta con algo que hago. Mi sentido de autocritica es muy estricto. Siempre pienso que podía haber rendido más de lo que hice. Pero en general, todos los que han escuchado el disco están muy entusiasmados. Créen que es lo mejor que grabé hasta ahora.

—¿Qué cambios viste en lo artístico, si es que notaste alguno, al regreso de tu viaje?

—Noté una evolución muy evidente en muchos aspectos. Han aparecido muchos valores. Hay más conjuntos. La gente se preocupa, tiene ganas de estudiar. Y sobre todo, ha desaparecido la manía de “cosas importadas”. Se manifestarán cantidad de valores.

—¿Te quedarás en Uruguay esta vez?

—Sí, estoy muy contenta de estar aquí, no me pienso ir. Pese a las limitaciones que tú me señalabas hace poco, hay gente con más valores que en países donde no hay tantas trabas. Hay artistas aquí que crean y producen. Un movimiento musical válido no se anula ni se frena por limitaciones.

Y así concluyó nuestro reencuentro con Diana o Diane Denoir, un nombre que paga tributo en su “anglicismo” a la época en la cual la artista se iniciara. Pero ese tributo es detectable solamente en lo externo en el nombre artístico. Porque en lo musical y personal Diane está perfectamente ubicada nuevamente en la lucha por el reconocimiento a los más grandes valores de nuestra escena popular. Hace seis años que la escuché por primera vez. Fue en los “Conciertos Beat”, que como les dije, ayudaron a preparar un camino. El aporte de Diane Denoir también fue importante. Y aún no ha finalizado. Su próximo LP respalda mi afirmación.

APRENDA HOY EN SU CASA POR CORREO UNA PROFESION DE EXITO!

FOTOGRAFIA
CON EQUIPO GRATIS

con los valiosos elementos que le obsequiamos, será EXPERTO PROFESIONAL

MODERN SCHOOLS

DIBUJO
con el METODO MODERNO de

ESTAR EN SU CASA POR CORREO UNA PROFESION DE EXITO!

MODERN SCHOOLS

CORTE Y CONFECCION

ESTA PLACA ES SUYA!
CON METODO *FACIL Y *MODERNO

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION
Academia incorporada a Paramount Academy

ENFERMERIA Y OBSTETRICIA

*TRABAJO INTERESANTE
*ALTOS SALARIOS
*INDEPENDENCIA
*RESPETO *VIAJES
*UNA NUEVA VIDA!

PROFESSIONAL SCHOOLS

SOLICITE FOLLETO GRATIS

SUCURSAL URUGUAY
CASILLA 113-C.CENTRAL-MONTEVIDEO

CURSO QUE LE INTERESA: _____

Agregue \$ 100. - en estampillas para envío Certificado.

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____ Edo. _____

ESCOJA AHORA UNA ESCUELA DE PRESTIGIO Y TRIUNFARA MAÑANA!

AHORA MISMO ENVIE EL CUPON